

**POEMA**

**COMICO**

**HISTORIAL**

**EL INDIO MAS VENTUROSO,**

**Y**

**MILAGRO DE MILAGROS.**

**LA APARICION**

**DE NUESTRA SEÑORA**

**DE**

**GUADALUPE.**

**De Mariano Gonzalez de Avila,**

**y Uribe.**

Al Lector.

H. H. Bancroft Collection  
Bancroft Library

El que nunca ha saludado,  
Lector Amigo, à Nebrija,  
à unque se apure y aflija,  
nò harà cosa de cuidado:  
Esto llevando asentado  
sabe, si hacer determinas  
las tres Jornadas vecinas,  
pensando encontrar primores;  
que en vez de esos, y de Flores,  
nò encontraràs sino espinas.

Y si notares violencia,  
(dado que hazas el camino)  
en venia Juan Bernardino,  
del obispo à la presencia:  
Dispensala, què à la creencia  
de la Historia nò embaraza,  
que hubieran ido à la casa  
del Enfermo à preguntàr,  
ò què el venga à declarar,  
como mi Musa lo trata.

Con lo què, Lector Amigo,  
ceso besando tus manos,  
y pidiendo me dispenses,  
si nò te quadran los pasos.

Original in Bancroft Library

University Of California Berkeley California

Permission to reproduce in full or in part

must be obtained from the Director

# LOS QUE HABLAN.

La Virgen.

Juan Diego.

Juan Bernardino.

D. J. Juan de Zumarraga.

J. Foribio Morfinia.

Maria Lucia.

Juanando indio muchacho.

Un Pagen.

Unos Angeles.

Musica.

## JORNADA PRIMERA.

Descubrese un *Xocál* pobremente adornado: en el que habrá una *Fea* ó fogón ardiendo, y salen vestidos á su usanza, Juan Bernardino y Juan Diego; este con capa, y sombrero de palma, y bordón á la mano.

Bernar: ¡Adonde, Sobrino Juan,  
tan temprano tu deseo  
te encamina? cuando ves  
que el *Carique* del Cielo,  
luminar que empieza el día  
todavía no está despierto.  
Juan= Señor: a quien como Padre  
humildemente obedezco;  
y á quien mas que al que me dió  
el ser, á deberle vengo,  
vái á Mexico, Nevada  
de ser Sabado, pues quiero  
estar presente á la Misa,  
que de Santiago en el Templo

Original in Bancroft Library  
University Of California Berkeley California  
Permission to reproduce in full or in part  
must be obtained from the Director

se celebra en referencia  
de la que es, segun enñendo,  
la Madre del Hombre Dios;  
que Virgen siempre la cria,  
como me instruyes, y enseñan  
los Teopixques que venero.

Bern: ¡Ay Sobrino! y quanto gusto  
recibe de oírte mi pecho:  
y como se regocija  
de mirarte tan afecto  
à la Señora, ella quiea  
ilustrar tu entendimiento,  
para que mejor conozcas  
los soberanos misterios  
de la Ley nueva que enseñan,  
los que de remotos Reynos  
à los nuestros han venido  
con la luz del Evangelio.  
Así: pues que vas à un acto  
tan devoto, ve luego,  
que lo no quiero, Sobrino,  
que gastes con migo el tiempo.

Juan: Para ausentarme, Señor,  
que me des tan solo espero  
tu bendicion, y la mano  
que Yo con mi labio sello.

Bern: La de Dios te venga encima,  
y te libre de embusteros.

Anda en paz.

M. H. Bancroft Collection  
Bancroft Library

Juan: Con ella queda  
en tanto fío que nos vemos. Vase  
Bernax: No sé, Señora Divina, ¿incado  
cuyo Poder Supremo  
sin limite se extiende  
desde lo mas excelso,  
à lo que con la vista ver no podemos.  
Pues baxo de tu mando  
està todo sugeto,  
con Fronos, Potestades,  
hasta aquel mas pequeño  
animal que havira dentro del cieno.  
Del que, tan liberal,  
y con el mismo empeño  
cuidas, dandote abrigo  
anexo con su cuerpo,  
y como à mi tambien diario sustento.  
Por lo que, Justamente  
es bien que te llamemos  
no ya, Fercatlipoca,  
à quien atribuyeron  
mis mayores cuidaba del sustento.  
Si, de las Providencias  
el Dios, pues claro veo  
que quanto bien le viene  
al simple, ò al compuesto  
de la Criatura, à tí, te lo debemos.

En fe de esta verdad  
una vez, y mil vuelvo  
à decir que no se,  
como darte mi Dueño,  
las gracias por lo que, palpable veo.  
Qual hombre que ha perdido  
el sentido, ó el seso  
me tiene este mi Juan;  
y con razon sabiendo  
lo que en el aprovechan los consejos.  
La atención con que escucha  
la voz de vuestros Siervos,  
de estímulo de embidia  
me sirve, conociendo  
la impresión que en el hacen estos ecos.  
Como, si mai de años  
tuviera nutrimento  
en los Dogmas Sagrados  
que enseña el Evangelio,  
asi desmiente ya su ser pequeño.  
Ora! Señal permitas  
mantenerlo en el mesmo  
Amor, que hasta ahora tiene  
à todos tus preceptos,  
con la misma constancia q' le debo.  
Y qué heche tantas saizes,  
quantas Almas deseo  
que à tí se te conviertan

7  
H. H. Bancroft Collection  
Bancroft Library

en este vasto Imperio,  
que la luz ignoró hasta este tiempo.  
Esto Aurora Sobriano de lo criado  
por todos, y por el te erroi pidiendo  
con afecto rendido y humillado:  
de suerte que tu nombre conociendo  
vallen los que hasta aqui lo han ignorado,  
para que mas desde hoy atribuyendo  
no estén Divinidad à una substancia;  
que formó de accidentes la ignorancia.  
Que diase como oxando, y sale Lucia con Fernando de la mano.  
Lucia: Fu Fernando todavía,

ser buen Cristiano no quierdes:  
ni en tí labran los consejos  
que te damos diariamente.  
¿Qué, no aprendes de mí, Fio?  
miralo que reverente  
está, dandote à Dios gracias  
de lo que todos le deben.  
Fernan: Lo tambien ya se las di.  
Lucia: ¿Ignoro yo de que suerte!  
Fernan: Si quierdes que te lo diga;  
dame algo que me alimente,  
como es Arroz, y Frijillas,  
y todo quanto se mete  
debajo de las raíces;  
pues por doctrina evidente  
primero que no dar gracias,

esto practican las gentes.

Lucia: En tanto que no las des  
sin comer hede tenerte.

Jerna: No seas tu, peor que Yalahau  
deydad que por cruel hoy temen.

Lucia: ¡Que dices! de mas à mas  
de deydad nombre das à ese?

Parase Bernardina

Berna: ¡Quien aqui, mento à Yalahau?

Lucia: Este necio irreverente.

Bern: ¡Que dices! ¡Fernando, tu,  
quando eres Cristiano, vuelves  
à mentar à un hombre, que,  
es bien que ya se desierre  
de nuestra memoria, y mas  
la lengua del no se acuerde?

¡Deydad llamas, à quien fue  
el terror de los vivientes!

tanto por su osenda faz,  
quanto por que de las gentes  
fue enemigo tan tirano,  
que con hechos de valiente  
parece quiso extinguir  
à toda la humana pleve.

No asi le trates mas de hoy:  
y sea à bien que te acuerdes  
de aquel Señor Sobesano,  
de quien he dicho otras vezes,

que enamorado de ti  
(como nos hacen presente  
los Teopixques cada paso)  
està de un Leño pendiente.

Jern: Del siempre me acordare,  
Señor, en quanto viviere:  
y del otro, ni por pienso,  
y perete à quien le pese,  
que esta palabra te doi,  
si tu, darme otra concedes;  
y es, la de que mas ociosos  
por ahora no estèn mis dientes.

Lucia: No piensas mas q. en comer!

Jern: Quien otro oficio no tiene  
con el trabajo del suyo  
solamente se divierte.

Lucia: ¡Ya pusistes el Mesate,  
y los demás adherentes  
para que el Arote se haga u.

Jern: Si todavia no esclarece,  
como quieres que yo sepa  
en donde Lucia los tienes.

Buscalos tu, por que adoburas  
està à pique que los quiebre.

Lucia: Miedo le tengo à tus manos,  
simploote, imperrinente.

Bern: Dexense ya de razones:  
y pues el dia amanece,



¿ Si sueño, ò si realidad  
será lo que ahora estoy viendo?

¡ pero no, que claro entiendo  
de lo que miro y escucho,  
que todo junto era mucho  
quando estubiera durmiendo!

Pues aunque la fantasia  
imagenes apurara,  
à pintarme, no acertara  
cosa de tanta alegria:

Desuerte, que en este dia  
me hace creer lo que he mirado,  
el que he sido trasladado  
à el Verzèl de los primores,  
que creyeron mis mayores  
oculto por ignorado.

¿ Mas donde mi discursus  
me lleva? sin reflexar  
que para ir à este lugar  
antes precede morir:

Yo exirto; luego inferir  
no debo q. esto sea asi.

La Virgen desde dentro de la nube.

Virgen: Hijo Juan.

Juan: ¡ Mas que es lo que oi!

Por mi nombre me han llamado.

Virgen: De la cumbre à lo elevado  
sube, y acercate à mi. . . . Sube

Munica = Sube, sube y no temas:

sube que aguardan  
à tu dicha venturas  
no practicadas.

Acercate, llega  
que hoy es dia de prodigios  
para esta tierra.

Descubrese la Virgen en lo interior de la nube.

Virgen: Hijo mio, Juan, à quien amo  
como à pequeñito y tierno,  
¿ adonde vas?

Juan: Yo Señora: . . . . Sincodo

Nobilissima y mi dueño,  
voi à Mexico, à asistir  
à la Misa, que en el Templo  
de Huelolco nos muestran  
de Dios los amantes siervos.

Virgen: Pues sabe hijo mio querido,  
à quien con tiernos afectos  
amo, que la Siempre Virgen  
Maria soi Yo, del Supremo  
Autor de la vida, Madre;  
que hizo esos Orbes tan bellos,  
y todo quanto tu ves,  
con solo quèrer hacerlo.

Sabe pues, vuelvo à decir,  
que son todos mis deseos,  
que en este mismo lugar

en que me ves, me hagan Templo:  
En el que, como tu Madre,  
y Madre pia, te prometo  
à ti, y à tus semejantes  
mirarlos como à hijos tiernos,  
y à todos quantos à mi,  
en el, presenten sus ruegos;  
pues los que à mi se viniere  
tendran seguro el consuelo.  
Y para que esto que me oyes  
tenga hijo Juan el efecto,  
segun es mi Voluntad,  
irás à el instante à Mexico,  
y le dirás à el Obispo  
que alli se halla residiendo  
(con todo lo que has mirado)  
lo que te digo que quiero.  
Y mira hijo que te encargo,  
que pongas todo el esfuerzo  
posible à ti, para que  
mi Voluntad tenga efecto.  
Lo que, si hicieres asi,  
con sublimante prometo  
pagarte la diligencia,  
y quanto hicieres en ello.  
Vete en paz.

Juan: Con ella voi,  
noble Señora y mi dueño,

à poner luego por obra  
tus mandatos y preceptos,  
como que tu esclavo soi,  
y tu mas humilde siervo.  
Queda en buena hora Señora  
en tanto que à verte vuelvo.

Conforme con la musica, será ocultando la Virgen  
y los Angeles, y Juan viajando; pero sin perder de vis-  
ta la nube.

Musi: Feliz venturoso,  
dichoso Juan Diego:  
alegre camina,  
camina contento,  
pues de nuestra Reyna  
eres mensajero.  
De aquella que en Patmos  
como tu, la vision  
de otro Juan los ojos;  
mas no merecieron  
escuchar sus oidos  
coloquios tan tiernos.  
Circunstancia que  
à lo mas excelso  
te sube y exalta  
siendo tan pequeño.

Mutacion de sala, en la que habrá dos sillas, que  
ocupan S. Juan de Zumarraga, y S. Foribio.  
Zumarr: No sé, Padre Fray Foribio,

con que voces el derrielo  
agradece que has tenido  
con tus onze compañeros,  
en aprender los idiomas  
en que hablan los de estos Reynos.  
Instrucion con que, bien facil,  
teniendola, concluizemos  
à quantos por gente idiota,  
y no soñable tuvieran  
(sin exceptuar de personas)  
à los de este Mundo nuevo.

Forib=No solo, Illustrre Señores, siéntanse  
en su defensa podemos,  
con voces que lo acrediten  
parentizantes su yerro,  
si, con pruebas tan de bulto  
que à cada paso me encuentro;  
siendo cada una en su abono  
testigo muy verdadero.  
Ninguna nacion gentil,  
de quantas noticia tengo,  
no dà razon por menon  
de todos quantos sucesos  
han acaecido en el Mundo,  
despues q. fue por Dios hecho,  
como la Indiana: pues ella  
nos cuenta del Uniyerso  
la formacion: del diluvio

17  
M. H. Bancroft Collection  
Bancroft Library

el raro acontecimiento:  
de la torre de Babel  
la destruccion, y el concierto  
con qui los que se entendian  
tomaron su devotero:  
con los años especificos  
proprios de cada suceso.  
Hasta del eclipse grande,  
que en el de siete congos  
ellos cuentan, y es el que  
todas las Naciones vieron  
por general, quando estaba  
el Dios Hombre poderiendo;  
segun en sus Cronologias,  
por identidad encuentro  
en unos Mapas, Señores,  
que contra puestos al tiempo,  
de muchos años atrás  
relatan lo que refiero,  
para que esto se mantenga  
en los que van sucediendo:  
Cenia que guardan hasta hoy;  
pues aun de lo más moderno  
se encargan, para que à vista  
de aquellos que no lo vieron  
estè, y à su imitacion  
todos practiquen lo mesmo.  
Y se, que no han perdonado